ÍNDICE

Introducción 11

"Judería" de Jorge Luis Borges: un ángel de cuatro alas que a un tiempo se dirige al Oriente y al Occidente, al Norte y al Sur 27

"Jactancia de quietud": un Salmo vanguardista de Borges 47

El Cansinos de Borges: un símbolo de toda la cultura 61

Lectura e interpretación del poema "Rafael Cansinos Assens" de Jorge Luis Borges 79

"Una llave en Salónica": Sefarad en el imaginario de Borges 91

"París, 1856": Borges, Heine y la poética de la autobiografía 113

Borges, "El inquisidor" de inquisiciones: La ética en el espejo de la eternidad 127

Apéndice A. La mitología emocional en un poema ultraísta de Jorge Luis Borges 141

Apéndice B. "Susana Soca" de Borges: cromatismo poético, delicadeza del sentir y reflexión estética 169

Apéndice C. Retórica de lo inefable en "Dedicatoria de un silencio" de Jorge Luis Borges 181

Ilustraciones 195

Bibliografía 203

INTRODUCCIÓN

Mi intención en este libro es publicar conjuntamente una serie de ensayos en torno a Jorge Luis Borges y el judaísmo que presenté en diversos foros académicos de Iberoamérica, Europa y Estados Unidos durante los últimos quince años. En lugar de centrarme en el análisis de poemas canónicos sobre Spinoza e Israel[1], el Golem, textos del Baal Shem, Agnón o Scholem, o cuentos emblemáticos como "La muerte y la brújula" o "Emma Zunz", me focalizo en cambio en obras que en general han recibido exiguo tratamiento crítico.

En algunos casos el análisis recae sobre escritos tempranos del autor agrupados bajo el acápite de lo que el joven Borges da en llamar "Salmos vanguardistas", poemas como "Jactancia de quietud", "Cingladura"[2] o textos como "Judería", cuyo múltiple enmarque geográfico y su tono sombrío, en estilo de Salmo bíblico, concitan en verso instancias adversas de la realidad histórica de Alemania, Argentina, España, Polonia o Rusia en su relación con el pueblo judío.

Piezas como "Acerca del Expresionismo" (1925), "Yo, judío" (1934), "Una pedagogía del odio" (1937), "Una exposición afligente" (1938), "Ensayo de imparcialidad" (1939), "Definición de germanófilo" (1940), "Anotación al 23 de agosto de 1944" (1944), "Nota sobre la paz" (1945), "Israel.

---

[1] Para un estudio reciente y ajustado de "Israel" en la poesía de Borges, véase Romera Molinari, María Lucrecia. "'Israel' en la poesía de Jorge Luis Borges", en *Mundos del hispanismo. Una cartografía para el siglo XXI. AIH Jerusalén 2019*. Madrid/Frankfurt: Iberoamericana/Vervuert, 2022, s. p. Asimismo, Lewis, Yitzhak. "Borges, Zionism and the Politics of Reality", *Variaciones Borges*, n.º 35, 2013, pp. 163-180.

[2] En este "*Salmo* vanguardista" aparentemente extraño al tema del libro el joven Borges se vale de los recursos del ultraísmo para expresar con originalidad contenidos espirituales no del todo ajenos a la sensibilidad judaica; incluyo este poema en la sección de apéndices.

Testimonio argentino" (1958), más de una de ellas compuestas en pugna con el nazismo, sirven de trasfondo para el análisis y la interpretación de escritos que se unifican en torno a temas judíos en Borges.

Sea a raíz de la centralidad del libro en su obra y lecturas sobre las que se volcó durante sus años formativos, amistades judías[3] que cultivó en el Collège Calvin, indagaciones acerca de la presencia del judaísmo en su genealogía[4], la visión que conforma el Israel de Borges o lo judío en Borges pasa por lecturas múltiples del tiempo y la memoria ("estamos hechos para la memoria"[5]) y el "doliente destino"[6] de todo judío o el valor *sui generis* de la condición de una diáspora que contribuye con perspectivas enriquecedoras a la gentilidad, y la circunstancia del sionismo laico, religioso o realizador, que, si bien es celebrada en poemas dedicados a Israel, tiende a interpretarse como empobrecimiento[7] normalizador.

Por encima de los misceláneos núcleos temáticos o de su favor por reescribir en verso o prosa personajes o textos de la Biblia[8], en este caso hebrea,

---

[3] Acerca de Simon Gédalie Jichlinski, véase "El otro", *Libro de arena*; "Lírica austríaca de hoy", *Textos recobrados 1919-1929*, p. 39; "Los primeros 25 años de Davar", *Textos recobrados 1956-1986*, p. 209; "Borges, un tejedor de sueños", *Textos recobrados 1956-1986*, p. 373. Las referencias a Maurice Abramowicz abundan en la obra de Borges. Véase García, Carlos. "Borges y Abramowicz", https://www.academia.edu/89557149/Garcia_Borges_y_Abramowicz_2022_, 2022.

[4] Véase *Cartas del fervor. Correspondencia con Maurice Abramowicz y Jacobo Sureda (1919-1928)*. Barcelona: Emecé, 1999, p. 111.

[5] "La *Divina Comedia*", *Siete noches* (1980). Buenos Aires: Emecé, 1996. Entiéndase la memoria como carga, pervivencia o redención, articula Borges tres lecturas judías: 1. La opresión del recuerdo: "Funes el memorioso" (*Artificios*, 1944). 2. La memoria como identidad: "La memoria de Shakespeare" (25 agosto 1983 y otros cuentos, 1983). 3. La relectura hermenéutica del pasado: "La otra muerte" (*El Aleph*, 1949). Cfr. *Borges, el memorioso. Conversaciones de Jorge Luis Borges con Antonio Carrizo*. Ciudad de México: Tierra Firme, 1982.

[6] "París, 1856", *El otro, el mismo* (1964). JLB. *Obras completas 1923-1972*. Buenos Aires: Emecé, 1974.

[7] Véase "El indigno", *El informe de Brodie* (1970). JLB. *Obras completas 1923-1972*. Buenos Aires: Emecé, 1974.

[8] Véase Salvador Vélez, Gonzalo. *Borges y la Biblia*. Madrid/Frankfurt: Iberoamericana/Vervuert, 2011.

como el Génesis[9], Eclesiastés[10], Cantar de cantares[11], Job[12], podría decirse que, sin excluir del todo la preeminencia de la fe[13] ("una boca que alaba desde el abismo / la justicia del firmamento"[14]), los enfoques de Borges remiten a sus primeros años, al tiempo que articulan un judaísmo cultural que se desmarca de ortodoxias o partidismos. Dijo una vez Borges: "I think my passion for Israel comes from my English grandmother. She was a Protestant, which means that she was a reader of the Bible. That is to say that I grew up a bit in a biblical environment, which is to say in a Jewish environment"[15].

Al indagar sobre la esencia de Israel, avalado por el poder simbólico del mito, en busca de trascender con la intuición el legado social del romanticismo y el realismo histórico, en "Israel. Testimonio argentino" (1958) Borges escribe:

> Hasta aquí he pensado, o he intentado pensar históricamente. Otra manera hay de considerar este asunto, más intemporal y más íntima. Podríamos decir que

---

[9] "Génesis, IV, 8", "Trece monedas", *El oro de los tigres* (1972).

[10] "Eclesiastés, 1, 9", *La cifra* (1981); "Adán es tu ceniza", *Historia de la noche* (1977). Asimismo, Salvador Vélez, Gonzalo. "Borges, lector de Qohélet. Sobre la presencia del Eclesiastés en Jorge Luis Borges a partir del análisis de su obra poética". Tesis doctoral. Universitat Pompeu Fabra. Barcelona: Institut Universitari de Cultura, 2004.

[11] "Fray Luis de León: Cantar de cantares; Exposición del Libro de Job". JLB. *Biblioteca personal*. Madrid: Alianza Editorial, 1988.

[12] Reafirmando su poética del sincretismo, en su presentación sobre "El Libro de Job", dice: "El Libro de Job sería así una suerte de fábula del estoicismo; leemos que el hombre debe sufrir y no perder su fe". *Conferencias de Jorge Luis Borges en el Instituto de Intercambio Cultural y Científico Argentino-Israelí*. Buenos Aires: Instituto de Intercambio Cultural y Científico Argentino-Israelí, 1989.

[13] A raíz del empleo de la cita de Job 13:15 ("Aunque Él me quitare la vida, en Él confiaré") como epígrafe de "Deutsches Requiem", véase Lawrence, Ramsey. "Religious Subtext and Narrative Structure in Borges' 'Deutsches Requiem'", *Variaciones Borges*, n.º 10, 2000, pp. 119-138.

[14] Véase "Israel", *Elogio de la sombra* (1969).

[15] Véase "Jorge Luis Borges' love for Israel and Jews revealed in new book [Borges, el judaísmo e Israel, 2019]. Collection of Argentine author's writings, photos and letters explores his Jewish connection, including friendship with David Ben-Gurion and visits to Israel". *The Times of Israel*, 4 de mayo, 2019, https://www.timesofisrael.com/jorge-luis-borges-love-for-israel-and-jews-revealed-in-new-book/.

> Israel no sólo es una entonación, un exilio, unos rasgos faciales, una ironía, una fatigada dulzura, una voluntad, un fuego y un canto; es también una humillación y una exaltación, un haber dialogado con Dios[16], un sentir de un modo patético la tierra, el agua, el pan, el tiempo, la soledad, la misteriosa culpa, las tardes y el hecho de ser padre o ser hijo ("Israel. Testimonio argentino", *Sur*, n.º 254. Recogido en *Borges en Sur 1931-1980* [1999], p. 59).

El fragmento citado arriba compendia el valor del judaísmo como experiencia ética y estética en la lectura de Borges. El pensamiento judío, entendido como una síntesis de espiritualidad, historia y reflexión moral se manifiesta en una tensión constante entre desarraigo y pertenencia. En el judaísmo de Borges confluyen la aflicción transformada en conciencia y la ironía como forma de resistencia intelectual y diálogo con lo divino.

El espíritu judío se expresa según Borges en "…una fatigada dulzura, una voluntad, un fuego y un canto; es también una humillación y una exaltación, un haber dialogado con Dios", fórmula que condensa la profundidad simbólica de una tradición que hace del sufrimiento y la determinación un mismo movimiento de trascendencia.

Cada elemento del pasaje revela una dimensión de la espiritualidad judía interiorizada por Borges: la "fatigada dulzura" alude al esfuerzo por vivir de acuerdo con la Torá. En la tradición del salmista (Salmo 19:1-4)[17] "una voluntad, un fuego y un canto" evocan la intención, el fervor y la alegría de un culto en el que el esplendor de lo creado apunta a lo Increado; "una humillación y una exaltación" expresan la paradoja entre humildad y elección; y "un haber dialogado con Dios" resume la vida como comunicación permanente con el Creador. Estos valores se articulan en símbolos concretos —la tierra, el agua, el pan, el tiempo, la soledad y la culpa— que representan pacto, pureza, sustento divino, memoria redentora, introspección y retorno al bien.

---

[16] Véase "Historia de los ecos de un nombre", *Otras inquisiciones* (1952). JLB. *Obras completas 1923-1972*. Buenos Aires: Emecé, 1974.

[17] "Las obras y la palabra de Dios. Al músico principal. Salmo 19. Salmo de David. —Los cielos cuentan la gloria de Dios, / Y el firmamento anuncia la obra de sus manos. /2 Un día emite palabra a otro día, / Y una noche a otra noche declara sabiduría. /3 No hay lenguaje, ni palabras, / Ni es oída su voz. /4 Por toda la tierra salió su voz, / Y hasta el extremo del mundo sus palabras" (Reina-Valera 1960).

Asimismo, la "tarde", en hebreo *erev*, cuyo sentido etimológico es *mezcla*, simboliza no el fin sino el comienzo de lo nuevo, la unidad de opuestos y la confianza en la presencia divina: "Y fue la tarde (*erev*) y fue la mañana, un día" (Génesis 1:5). Este tránsito de la luz a la oscuridad que devendrá luego luz expresa la fe en la renovación espiritual. En la dimensión relacional, las figuras de "padre" (*av*) e "hijo" (*ben*) condensan la autoridad, la transmisión y la fidelidad (Deuteronomio 6:7; Éxodo 4:22), metáforas del vínculo Dios-Israel como alianza de amor y preceptiva (Oseas 11:1; Isaías 63:16).

En conjunto, el judaísmo aparece como una espiritualidad del diálogo y la contradicción, en la que la historia se convierte en experiencia ética de lo bello como luz del Absoluto. La ironía como distancia estética de la historia (Heine)[18], la ficción del absurdo (Kafka)[19] y el humor[20] como forma de sublimación del trauma (Freud)[21] expresan solo una parte de la afinidad de Borges con el judaísmo. Al identificarse con esta tradición, Borges reconoce en ella una forma de conocimiento que une la palabra, el silencio, el dolor y la fe como caminos hacia lo sagrado.

Aludiendo implícitamente a una cita de Oscar Wilde, "La música es la continuación de la poesía pero sin palabras", en "Mateo XXV, 30"[22] Borges refiere la pureza formal de la música, al tiempo que en "Los dones"[23] nos habla de la falacia del lenguaje. En el plano fónico, "la música callada / la soledad sonora"[24], el silencio cargado de sentido, son en Borges contrapartida

---

[18] Véase el "Prólogo" (1983) de Borges a la traducción que Alfredo Bauer hace de *Enrique Heine. Alemania. Cuento de invierno.* Buenos Aires: Leviatán, 1984.

[19] Por textos en los que el futuro —lo posible, lo abierto, lo aún indeterminado— determina no solo el carácter del presente sino también el perfil del pasado, véase "Kafka y sus Precursores", *Otras inquisiciones* (1952).

[20] Véase De Costa, René. *El humor en Borges*. Madrid: Cátedra, 1999.

[21] Véase Freud, Sigmund. *El chiste y su relación con lo inconsciente* (1905). Madrid: Alianza, 2000.

[22] Recuérdese "Declives de la música, la más dócil de las formas del tiempo". "Mateo XXV, 30", *El otro, el mismo* (1964).

[23] "Le fue dada la música invisible / que es don del tiempo y que en el tiempo cesa […] Le fue dado el lenguaje, esa mentira". "Los dones", *Atlas* (1984).

[24] *Cántico espiritual y otras canciones de San Juan de la Cruz*. Amancio Prada, María Zambrano, Gerald Brenan. Madrid: Vaso Roto, 2010. Asimismo, JLB. "Ejecución de tres palabras", *Inquisiciones* (1925), p. 166.

del desierto y la llanura o el mar en el nivel de la imagen, todos términos referidos con una cita de Henry Hudson[25]:

> … pensó que la metáfora que equipara la pampa con el mar no era […] del todo falsa, aunque Hudson había dejado escrito que el mar nos parece más grande, porque lo vemos desde la cubierta del barco y no desde el caballo o desde nuestra altura[26].

Referentes que no muy solapadamente aluden a textos bíblicos y litúrgicos como la "Canción del mar" (Éxodo 15:1-19) con ecos que desde lejos llegan hasta "Himno del mar"[27], una de las primeras piezas poéticas de Borges. El mar, la llanura, el desierto, el despojado yermo donde Moisés (Éxodo 3:1-2), Jacob (Génesis 28: 11-12), Buda[28] (Ariyapariyesanā Sutta [MN 26]), Cristo (Marcos 1:12-13; Lucas 4:1-13), Mohamed (Corán 73:1-2; 96:1-5), entre oscuridad y luz, voz y silencio, intuyen la presencia del Absoluto.

En el judaísmo, el Sinaí (*Horeb*), el monte Sinaí, también llamado "el monte" (Éxodo 19:2), "el monte del Señor" (Números 10:33), es "la montaña de Dios" (Éxodo 3:1). En el islam, según Sirat Ibn Hišām (relato tradicional), Mohamed "se retiraba a la montaña de Ḥirāʾ para hacer *taḥannuth* (devoción)… Hasta que vino a él el ángel y le dijo: '¡Lee!'". La montaña, el bosque, el desierto son espacios de soledad, purificación, desprendimiento de la idolatría tribal, y receptividad máxima a la revelación: apartamiento o secesión metafísica que, como en "Los dos reyes y los dos laberintos"[29], hacen posible que la imaginación y el espíritu den cauce almático a los monstruos

---

[25] "Sobre 'The Purple Land'", *Otras inquisiciones* (1952).

[26] "El Evangelio según Marcos", *El informe de Brodie* (1970).

[27] Véase "Himno del mar": "Oh instante de plenitud magnífica; / […] en la sagrada media noche yo he tejido guirnaldas / de besos sobre carnes y labios que se ofrendaban, / solemnes de silencio, / en una floración / sangrienta…". *Grecia. Revista Quincenal de Literatura* [Sevilla] año 2, n.º 37, 31 de diciembre de 1919. Este mismo texto aparece también en Jorge Luis Borges. *Textos Recobrados 1919-1929*. Bogotá: Emecé, 1997, pp. 24-26.

[28] "El budismo", *Siete noches* (1980).

[29] Véase "Los dos reyes y los dos laberintos", *El Aleph* (1949). Asimismo, Holloway, James E., Jr. "Borges' Subversive Parable, 'Los dos reyes y los dos laberintos'". *Studies in Short Fiction*, XXVI: 3, 1989, pp. 335-338.

de la razón, "Laberinto" fútil de una humanidad enclaustrada en la multiplicidad del mundo manifiesto:

> No habrá nunca una puerta. Estás adentro
> y el alcázar abarca el universo
> y no tiene ni anverso ni reverso
> ni externo muro ni secreto centro.
>
> No esperes que el rigor de tu camino
> que tercamente se bifurca en otro,
> que tercamente se bifurca en otro,
> tendrá fin. Es de hierro tu destino
>
> como tu juez. No aguardes la embestida
> del toro que es un hombre y cuya extraña
> forma plural da horror a la maraña
>
> de interminable piedra entretejida.
> No existe. Nada esperes. Ni siquiera
> en el negro crepúsculo la fiera[30].

El cometido de la Cruz del Cristo judío de Borges es precisamente salvarnos del laberinto circular de los estoicos[31]. Como en el judaísmo, el "viviente jardín" o la mujer como jardín de vida, motivo que recurre en el libro de los Cantares, nos instan a abandonar el amor de la unión prelapsaria para enfrentar los trabajos del amor en este mundo.

Tenemos que dejar lo que amamos para vivir nuestras vidas. Como símbolo arquetípico universal, el jardín es metáfora de unión que está en el

---

[30] "Laberinto", *Elogio de la sombra* (1969); "El laberinto", *Atlas* (1984). Asimismo, "Abenjacán el Bojarí, muerto en su laberinto", "La casa de Asterión", *El Aleph* (1949). Además, Almeida, Iván. "Borges, o los laberintos de la inmanencia", en *Borges. Desesperaciones aparentes y consuelos secretos*. Rafael Olea Franco (ed.). Ciudad de México: El Colegio de México, 1999, pp. 35-60.

[31] "'la cruz de Cristo nos salva del laberinto circular de los estoicos' […] idea que su más tardío mentor, Nietzsche, llamaría 'el eterno retorno'", explica el Borges oral al citar *La ciudad de Dios*, de San Agustín (*Borges el memorioso. Conversaciones de Jorge Luis Borges con Antonio Carrizo*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica, 1982, p. 253).

origen y fin de nuestra generación. De un estado de integración original con Dios y lo creado, donde la palabra oral denota cabalmente el sentido pleno de cada cosa, al caos del laberinto del mundo, creciendo en *diferenciación* y *autoconciencia*, en busca del jardín donde nuestra finitud individual deje de ser para volver a integrarse en armonía indiferenciada. Entre jardines, en paradoja[32] de *identidad* y *diferencia*[33], desde el edén del origen al edén del fin ("desde el crepúsculo del día hasta el de la noche, toda una vida entera"[34]); huyendo de la arbitrariedad del signo en pos del "rocío en la hierba del Paraíso"[35]. Como en el soneto "Adam Cast Forth" de Borges en que el mito, "la historia o la poesía […] no son esencialmente distintas"[36]:

> ¿Hubo un Jardín o fue el Jardín un sueño?
> Lento en la vaga luz, me he preguntado,
> casi como un consuelo, si el pasado
> de que este Adán, hoy mísero, era dueño,
> no fue sino una mágica impostura
> de aquel Dios que soñé. Ya es impreciso
> en la memoria el claro Paraíso.
> Pero yo sé que existe y que perdura,
> aunque no para mí. La terca tierra
> es mi castigo y la incestuosa guerra
> de Caínes y Abeles y su cría.
> Y, sin embargo, es mucho haber amado,
> haber sido feliz, haber tocado
> el viviente Jardín, siquiera un día[37].

---

[32] Véase *La paradoja como forma literaria de la innovación. Jorge Luis Borges entre la tradición judía y el hipertexto*. Ed. Corinna Deppner. Hildesheim: Georg Olms Verlag, 2018.

[33] Véase Landy, Francis. *Paradoxes of Paradise: Identity and Difference in the Song of Songs*. Sheffield: Sheffield Phoenix Press, 2011.

[34] "Funes el memorioso", *Ficciones*. *Artificios* (1944).

[35] JLB. "La trama", *Los conjurados* (1985).

[36] Recuérdese "… estamos hechos para el arte, estamos hechos para la memoria, estamos hechos para la poesía o posiblemente estamos hechos para el olvido. Pero algo queda y ese algo es la historia o la poesía, que no son esencialmente distintas". "La Divina Comedia", *Siete noches* (1980). Buenos Aires: Emecé, 1996, pp. 209-210.

[37] JLB. "Adam Cast Forth". *El otro, el mismo* (1964).